

ADVERTENCIA

ROBLEY

LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS EPHESIOS.

Epheso era capital del Asia Menor, célebre entre los Gentiles por su famoso templo de Diana, y por las supersticiones que en ella reinaban. S. Pablo había trabajado con un zelo infatigable por espacio de tres años en la conversión de sus moradores, y estuvo á peligro de perder allí la vida ¹. Fundó una Iglesia que mereció después tener al Apóstol y Evangelista S. Juan por su pastor y maestro. Hallándose S. Pablo prisionero en Roma, supo por Timoteo su fiel y amado discípulo, á quien al partir de Macedonia había encargado el cuidado de aquella Iglesia, que algunos Judios nuevamente convertidos intentaban introducir en ella sus supersticiones, sosteniendo la necesidad de las observancias legales. Para preservarlas de semejante peste, y tambien para librarlos de los errores de los filósofos y de los discípulos de Simón Mago, y aun de los Gnósticos, y confirmarlos mas en la doctrina que les había enseñado, les escribe esta Carta que les entregó el diácono Tyquico, á quien encargó tambien, que los informase de sus prisiones, y de los progresos que hacia en Roma el Evangelio. Los alaba primeramente por haber permanecido firmes en la fe, y los exhorta á permanecer constantes en lo comenzado. Entra luego á tratar los misterios mas profundos y elevados de la Religión; la vocacion de los Gentiles; la reunion de Judios y Gentiles bajo de una sola cabeza que es Jesucristo; la predestinacion gratuita, la redencion y la justificacion por la gracia y por la fe en Jesucristo. Todo lo cual explica de una manera tan sublime, y con expresiones tan relevantes, que su sentido es profundo, y su inteligencia difícil. Por último pasa á dar reglas de bien vivir á todo género, edad, y condicion de personas. Se cree haberla escrito el año sesenta y dos de la era vulgar, y el veinte y nueve después de la pasion del Señor. Escribió esta Carta el santo Apóstol desde Roma, la primera vez que estuvo en esta ciudad con motivo de la apelacion, que interpuso al César en el año séptimo del imperio de Nerón, á fin de librarse de la persecucion y odio de los Judios de Jerusalén.

¹ Actos. ix. 24.

EPÍSTOLA
DE SAN PABLO

À LOS EPHESIOS.

CAPÍTULO I.

El Apóstol alaba al Señor por el misterio de nuestra vocación y predestinación a la gloria. Le da gracias por la fe de los Epiorianos, y ruega por ellos para que les conceda una perfecta salvación. Explica la exaltación de Jesucristo resucitado de entre los muertos, y hecho cabeza de toda la Iglesia.

4. Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, omnibus sanctis, qui sunt Ephesi, et fidelibus in Christo Jesu.

2. Gratia vobis et pax à Deo Patre nostro,
et Domino Jesu Christo.

3. • Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in coelestibus in Christo.

4. Sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti et immaculati in conspectu ejus in caritate.

5. Qui praeſtinavit nos in adoptionem

1. Pablo Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, a todos los santos, que hay en Éfeso, y fieles en Jesucristo ¹.

2. Gracia sea á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo².

3. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en bienes celestiales ² en Cristo,

4. Así como nos eligió en él mismo antes del establecimiento del mundo ⁴, para que fuésemos santos, y sin mancha delante de él en caridad.

5. El que nos predispuso para adoptarlos en

1. A los santos que se mantienen fieles a Jesucristo.

2 El dador de la gracia es Dios Padre, igualmente que Jesucristo Señor nuestro, como lo observan los santos Padres contra los Arrianos.

a) No temporales y terrenos, como son los del antiguo Testamento; sino espirituales y del cielo, como son los del Evangelio y los de la ley de gracia. El Caradésaro.

4. Dios nos da ahora esas gracias y bendicciones, y de toda eternidad había determinado darnos, poniendo en ejecución el designio, que tuvo, de separarnos de la masa infecta de los descendientes, cuya cabeza es Adán, para hacer de nosotros un pueblo santo e irreprochable, que tuviese por cabeza a Jesucristo, en quien nos eligió Dios, pero que fuésemos santos por la caridad que nos tuvo. Y así esta elección, que es de la predestinación, es el efecto de la misma voluntad de Dios. S. AUGUSTIN. Los Padres griegos y aun S. Isidoro juntan la palabra en caridad con la siguiente *non predestinatio*.

■ 11 Corin. 1, 2. 1 Petr. 1, 2.

Illorum per Jesum Christum in ipsum, secundum propositum voluntatis suae,

6. In laudem gloriae suae, in qua gratificavit nos in dilecto Filio suo.

7. En el que habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum secundum divitias gratiae ejus,

8. Quae superabundavit in nobis in omni sapientia, et prudentia:

9. Ut notum faceret nobis sacramentum voluntatis suae, secundum beneplacitum ejus, quod proposuit in eo,

10. In dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo, quae in caelis, et quae in terra sunt, in ipso:

11. In quo etiam et nos sorte vocati sumus, praedestinati secundum propositum ejus, qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suae:

12. Ut simus in laudem gloriae ejus nos, qui antea speravimus in Christo:

13. In quo et vos, cum audissetis verbum veritatis, (Evangelium salutis vestrae) in quo et credentes signati estis Spiritu promissionis sanctae,

1 De suerte que somos de este privilegio de hijos adoptivos de Dios por los méritos de Jesucristo, y por la unión que tenemos con él, como la que tienen los miembros de la Iglesia.

2 Sin que se pueda dar razón de este decreto, sino que este ha sido el beneplácito de Dios. De estas palabras se infiere, como observa S. Tomás, que la causa eficiente de la predestinación es solamente la buena voluntad de Dios hacia los hombres. El Griego: *ἐκείνου* significa *un querer suyo solamente de buena voluntad*.

3 Esta es la causa final de la predestinación: para que todos alabemos a Dios eternamente por habernos predestinado, para que seamos sus hijos adoptivos: y porque mediante su gracia, y sin que precediese ningún mérito de nuestra parte, antes por el contrario siendo indignos de merecerla, nos hizo dignos de la gracia su amor: a los méritos de Jesucristo, que nos redimió con su sangre, nos libró del pecado, y del imperio del demonio y de la muerte: derramó sobre nosotros las riquezas de sus gracias, llenándonos de inteligencia para que conociésemos las sendas de la justicia, y acertiésemos a caminar por ellas. S. Tomás.

4 La libertad gratuita de su eterno decreto, por lo que mira a sus escogidos y predestinados, que había tenido oculto hasta entonces.

5 Quiero decir, sin algún mérito de nuestra parte, y sin que nosotros hubiésemos contribuido en modo alguno a que formase este designio de la obra de nuestra redención, por la cual había resuelto en el mismo salvarnos. El Apóstol explica en qué consiste el misterio de la voluntad de Dios.

6 El Griego: *ἐκείνου* significa *que significa recapitular, reunir, sumar*. Jesucristo reunió los Ángeles, los hombres, los Judíos, los Gentiles, para que todos juntos no formasen sino una sola Iglesia, un solo cuerpo, del cual fuere él la cabeza. El Hijo de Dios antes de su encarnación aun no era nuestra cabeza; porque todavía no tenía la misma naturaleza que los miembros. Galat. iv. 4.

7 El santo Apóstol habla aquí del pequeño número de Judíos, que han sido llamados a la fe antes que los Gentiles, y compara su vocación a la suerte; por cuanto en esta vocación, del mismo modo que en la suerte, no se puede dar otra razón, que de los unos sean preferidos a los otros, sino el buen querer o beneplácito de aquel, cuya voluntad gobierna todas las cosas. El Calixtano. Algunos con Vatablo trasladan el Griego *κατάλογον*, como *libro de la suerte*.

8 Todas las cosas que pertenecen al misterio de la suerte.

9 Para que fuese Dios glorificado por la conversión de los Hebreos, los cuales habiendo esperado en Cristo antes que los Gentiles, debían llevar por todo el mundo la palabra de Dios, y comunicar a los miembros la gracia del Evangelio. Textual.

10 Epafrodito. Habla aquí con los de Eféso, y en ellos con todos los Gentiles que recibieron la fe después de los Hebreos.

11 Hablando en nosotros el Espíritu Santo; es como la prenda o el seguro de la herencia que nos está prometida, y como el sello o la marca que llevamos de hijos de Dios, esperando, que el rescato, que his Jesucristo de nosotros con su sangre, tendrá su cumplimiento con la posesión de la gloria eterna; que sin duda se verificará, si somos fieles en conservar este sello y seguro de nuestra adopción. Tuzoconato y Textual.

hijos por Jesucristo en sí mismo, según el propósito de su voluntad.

6. Para loor de gloria de su gracia, por la cual nos ha hecho agradables en su amado Hijo.

7. En el que tenemos la redención por su sangre, la remisión de los pecados, según las riquezas de su gracia,

8. La cual ha abundado en nosotros copiosamente en toda sabiduría e inteligencia:

9. Para hacernos conocer el sacramento de su voluntad según su beneplácito, que había propuesto en sí mismo,

10. Para restaurar en Cristo todas las cosas en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que hay en el cielo, como en la tierra, en él mismo:

11. En el cual fuimos también llamados por suerte, predestinados según el decreto de aquel, que obra todas las cosas, según el consejo de su voluntad:

12. Para que seamos en loor de su gloria nosotros, que antes habíamos esperado en Cristo:

13. En el cual también vosotros, cuando oísteis la palabra de la verdad (el Evangelio de vuestra salud), y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo, que era prometido,

14. Qui est pignus hereditatis nostrae, in redemptionem acquisitionis, in laudem gloriae ipsius.

15. Propterea et ego audiens fidem vestram, quae est in Domino Jesu, et dilectionem in omnes sanctos,

16. Non cesso gratias agens pro vobis, memoriam vestri faciens in orationibus meis:

17. Ut Deus Domini nostri Jesu Christi, Pater gloriae, dei vobis spiritum sapientiae et revelationis, in agnitione ejus:

18. Illuminatos oculos cordis vestri, ut sciatis quae sit spes vocationis ejus, et quae divitiae gloriae hereditatis ejus in sanctis,

19. Et quae sit supereminens magnitudo virtutis ejus in nos, qui credimus secundum operationem potentis virtutis ejus,

20. Quam operatus est in Christo, suscitans illum a mortuis, et constitutus ad dexteram suam in caelestibus,

21. Supra omnem principatum, et potestatem, et virtutem, et dominationem, et omne nomen, quod nominatur non solum in hoc saeculo, sed etiam in futuro.

22. Et omnia subiecit sub pedibus ejus: et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam,

23. Quae est corpus ipsius, et plenitudo ejus, qui omnia in omnibus adimpletur.

1 El Griego: *ἀρρετόν*, las arras, que son parte del precio que se da antes de la paga; son mas, según S. Jerónimo, que la prenda. Y a las arras son tan grandes, y qué será la porción misma? Es hebraico frecuente *redemptio acquisitionis*, en lugar de *pueblo redimido y adquirido por la redención*. La perfecta redención no se consigue hasta que entemos libre de esta vida mortal y corruptible, y entremos a poseer la inmortal y gloriosa.

2 El Dios de Cristo es cuanto hombre. Otra leen en este sentido: el Dios de la gloria, que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo. O el Dios, que es Padre glorioso. Sin todas explicaciones del hebraico, que usa el Apóstol, lo que es comuniquen el don de sabiduría, y luz espiritual, para que la conozcáis por sus efectos; estos son la gloria que nos tiene preparada, y los medios admirables de que se vale para conducirnos a ella; que ilumine los ojos de vuestra carne, para que entendáis, que es la que deben esperar los que han sido llamados por él, cierta y abundantemente ha de ser la gloria de aquella herencia que ha de dar a sus santos; y con gran poder y virtud, que ha manifestado en nosotros, obrando el inefable prodigio de nuestra conversión a la fe, no inferior a la que mostró, cuando resucitó a Jesucristo de entre los muertos. Sro. Tomás.

4 Quiero decir, en igual gloria con él, y superior a todos las jerarquías de Ángeles. Lo que no contiene de Cristo, en cuanto hombre, pues en cuanto Dios es uno con el Padre. Por cuanto nadie conoce, ni puede señalar los oficios de todos los Ángeles; por eso añade, y sobre todo lo que se puede nombrar, etc. Esto es, y si hay algún otro nombre, o oficio en el cielo, ó en la tierra de aquellos espíritus celestiales, que ahora no conocemos. *Et omne nomen* se puede interpretar, toda dignidad o excelencia: así como los Latinos dicen *omni nominis hominum*, a quien también los Griegos llaman *ὁ παντοκράτωρ*, a un hombre muy conoído, a un *ὁ παντοκράτωρ*.

5 El Griego: *καὶ τὸ πνεῦμα τῆς χάριτος*, y el don por el cual se da la Iglesia sobre todas las cosas, a la Iglesia no solo militante, sino también triunfante. S. Jerónimo.

6 La Iglesia en la perfección de Jesucristo, considerando como cabeza suya; porque en esta realidad tiene su perfección en la de sus miembros. Ella recibe de la cabeza todas sus gracias.

7 O también, que en todas cosas es cumplido: El cual forma un todo cumplido y perfecto con todos sus miembros, comunicándoles el ser y el movimiento para conducirlos a la participación de su gloria. En el texto griego se lee *ὅτι τὸ πνεῦμα τῆς χάριτος*, omnia in omnibus adimplentis, ó adimpleti; porque el particulo *medius* se puede tomar en significación activa ó pasiva. Si se toma en la primera significación, el sentido es: *La Iglesia es el cumplimiento, ó la perfección de Cristo, que lo llevan todo en todos*. Si en la segunda, se debe tomar *in omnia*, como el adverbio *omni*, de todo en todo. El cual después de la resurrección, estará entre y perfeccionando en todos los fieles. Si se los *omni adimpleti*, se habrá de tomar *omni* por nominativo, según el uso de los Griegos, que al neutro del plural juntan el verbo en el singular, ó en acusativo, con elipsis de una preposición correspondiente a la de *in*, *secundum*; y en ambos casos el sentido es el mismo: *Que es igualmente el todo y la perfección de todos sus miembros*. S. Jerónimo y el Calixtano.

CAPÍTULO II.

Hijos de la fe, y muertos por el pecado, vivificados por sola la gracia de Jesucristo. Los Gentiles, que antes eran extraños a las promesas, entraron en la herencia de los hijos, y tienen el mismo fundamento que los patriarcas y los profetas. Jesucristo reconciliador de los pueblos.

1. El vos, cum essetis mortal delictis, et peccatis vestris,

2. In quibus aliquando ambulastis secundum suum mundi huius, secundum principem potestatis aeris huius, spiritus, qui nunc operatur in filiis diffidentiae,

3. In quibus et nos omnes aliquando conversati sumus in desideriis carnis nostrae, facientes voluntatem carnis, et cogitationum, et eramus naturae filii irae, sicut et ceteri:

4. Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, quae dilexit nos,

5. Et cum essemus mortui peccatis, convitificavit nos in Christo, (cujus gratia estis salvati)

6. Et conresuscitavit, et consedere fecit in coelestibus in Christo Jesu:

7. Ut ostenderet in saeculis supervenientibus abundantes divitias gratiae suae in bonitate super nos in Christo Jesu.

8. Gratia enim estis salvati per fidem, et

1. Y vosotros, estando muertos por vuestros delitos y pecados,

2. En que andabais en otro tiempo conforme a la costumbre de este mundo, conforme al principio de la potestad de este aire, que es el espíritu, que ahora obra sobre los hijos de la infidelidad,

3. Entre los cuales vivimos tambien todos nosotros en otro tiempo segun nuestros deseos carnales, haciendo la voluntad de la carne y de sus pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, como tambien los otros:

4. Mas Dios, que es rico en misericordia, por su extremada caridad con que nos amó,

5. Ann cuando estábamos muertos por los pecados, nos dió vida juntamente en Cristo, (por cuya gracia sois salvos)

6. Y con él nos resucitó, y nos hizo sentar en los cielos con Jesucristo:

7. Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia por su bondad sobre nosotros en Jesucristo.

8. Porque de gracia sois salvos por la fe, y

1 Espiritualmente por el pecado, que es la muerte del alma. Roman. vi, 23. Se ha de suplir aquí *convitificavit*, o *revivificó* del v. 5. En el texto griego se lee en acusativo *levitavit*, a vosotros.

2 Siguiendo las pisadas de los otros Gentiles, que vivían una vida mundana. *Suum* significa tambien modo.

3 A la voluntad y arbitrio del demonio, principe de las potestades del aire, que ejerce su imperio sobre los rebeles, que resisten al Evangelio de Jesucristo. Los demonios son llamados las potestades del aire; porque Dios permitió a muchos de estos malignos espíritus que habitasen en él para tentar a los hombres. Luc. x, 18. Esta es doctrina del *Converso*, y de los Griegos: y añade S. Jerónimo al cap. vi, 17, de esta carta: *Es opinio communis nobis doctores, quae iste ait, esse plenos de potestatibus contrariis. Lo que advierte el Apóstol a los Efesios, por ser tan dados a la magia. Filios diffidentiae, es una expresion hebrea, como filios israel, filios prophetarum, etc., y significa Incredulos y rebeldes; porque *diffidentia* significa infidelidad y rebelión. *RS. En las fijos de desconfianza*: y mas en particular nota a los Judios.*

4 Por el original griego, en donde dice *vos metapassetis*, se ve, que el espíritu de la Vulgata está en genitivo, y pertenece al mismo substantivo, *quae potestatis*.

5 Habla de los Judios antes de su conversión.

6 Viviendo en las mismas debilidades, y abandonados a las pasiones y movimientos de la carne, de malos pensamientos y apétitos; quiere decir, a todo pecado carnal y espiritual.

7 Los objetos de la cólera de Dios, a causa del pecado original, que nos hacía injustos delante de sus ojos, del mismo modo que a los Gentiles. S. Agustín.

8 En vista de sus méritos, y por la fe, que tenemos en él.

9 Como somos miembros de Jesucristo por el Bautismo, no solamente somos crucificados, morimos, y somos enterrados con él, como el Apóstol lo enseña en otra parte; sino que resucitamos, subimos al cielo, y tomamos allí lugar con él, y por él. S. Matheo xix, 28. Todo esto lo tenemos ya en nuestra Cabeza, que no permitire, que estemos separados de él en la eternidad. S. Gregorio Nacianzeno.

10 Por su bondad, que ha usado liberalmente con nosotros por los méritos de Cristo.

11 Y no por vuestros méritos. Porque la fe, que es el principio del mérito, no la tenéis por vosotros, sino que es un don de Dios. S. Agustín.

12 Aunque esto ha sido una obra de la gracia; esto no obstante vosotros habéis cooperado a ella, dando dóciles a las verdades del Evangelio, y creyéndolas de buena voluntad.

hoc non ex vobis: Dei enim donum est,

2. Non ex operibus, ut ne quis gloriatur.

10. Ipse enim sumus factura, creatus in Christo Jesu in operibus bonis, quae preparavit Deus ut in illis ambulamus.

11. Propter quod memores estote, quod aliquando vos gentes in carne, qui dicimini preputium ab ea, quae dicitur circumcisio in carne, manu facta:

12. Quia eratis illo in tempore sine Christo, alienati a conversatione Israel, et hospites testamentorum, promissionis spem non habentes, et sine Deo in hoc mundo.

13. Nunc autem in Christo Jesu vos, qui aliquando eratis longi, facti estis propi in sanguine Christi.

14. Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietem maceris solvens, inimicitias in carne sua:

15. Legem mandatorum decretis evacuans, ut duos condat in semetipso in unum novum hominem, faciens pacem,

16. Et reconciliat ambos in uno corpore Deo per crucem, interficiens inimicitias in semetipso.

17. Et veniens evangelizavit pacem vobis, qui longi fuistis: et pacem ista, qui propi:

18. Quoniam per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem.

esto no de vosotros; porque es un don de Dios,

9. No por obras, para que nadie se glorie.

10. Porque somos hechura de él mismo, criados en Jesucristo para buenas obras, las que preparó Dios para que anduviésemos en ellas.

11. Por tanto acordados, que en algun tiempo vosotros los gentiles en carne, que érais llamados preputio por los que en carne tienen la circuncision, hecha por mano:

12. Que estabais en aquel tiempo sin Cristo, separados de la comunicacion de Israel, y extrañeros de los testamentos, no teniendo esperanza de la promesa, y sin Dios en este mundo.

13. Mas ahora por Jesucristo, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, os habeis acercado por la sangre de Jesucristo.

14. Porque él es nuestra paz, el que de ambos ha hecho un pueblo, deshaciendo en su carne la pared intermedia de la cerca, las enemidades:

15. Derogando con sus decretos la ley de los preceptos, para formar en sí mismo los dos en un hombre nuevo, haciendo la paz,

16. Y para reconciliarlos con Dios a ambos en un cuerpo por la cruz, matando las enemidades en sí mismo.

17. Y viniendo evangelizó paz a vosotros, que estabais lejos: y paz a aquellos que estaban cerca.

18. Por cuanto por él los unos y los otros tenemos entrada al Padre en un Espíritu.

1 Ni se atribuye la gloria de su salud, como si fuera el autor de ella por su fe, y por sus buenas obras. Porque esto lo castigaria Dios como un sacrificio. Temoisrael.

2 De Dios hemos recibido por Jesucristo el nuevo ser, que nos ha hecho justos y santos. El es, el que nos ha sacado de la nada del pecado por una segunda creacion, tampoco merecida como la primera; para que previniendo y ayudados de la gracia, que nos ha preparado de toda eternidad, merezcamos por las buenas obras la gloria eterna, que nos promete. S. Agustín.

3 Por naturaleza, ó por origen.

4 Por vilipendio, ó por desprecio: En una metonimia: el signo ó señal por la cosa significada.

5 Por los Indios carnales: Y añade, que es llamada circuncision hecha por mano, para distinguirla de la del cirujano, propia del Evangelio. Coloss. ii, 11.

6 Que es la única esperanza de los hombres, y el fundamento único de su salud.

7 *RS. De la mortificación.*

8 No comprendidos en los testados, que habia hecho Dios con el pueblo de Israel.

9 Y así conocer al Dios verdadero. El Griego dice *átem, meta, sin Dios.*

10 Convertidos a la fe, solo miembros del cuerpo de Jesucristo.

11 De Dios, de las promesas, de la república, ó pueblo de Israel.

12 Que con su muerte se ha reconciliado con su Padre, y se ha reunido al cuerpo de los Judios fieles.

13 Porque de dos pueblos tan opuestos entre sí, Judío y gentil, ha formado uno solo, rompiendo con su muerte la pared de la separacion de enemistad, de desprecio, y de aversion, que habia entre los dos, como tambien las ceremonias de la ley. El *Converso* dice, Y la rompió con el sacrificio, que ofreció en la cruz en su carne. Porque, que el Apóstol hace alusion al muro de division entre el atrio de los Gentiles, y el templo. I Machab. ix, 14.

14 Por nombre de decretos, en el Griego, *diptera*, entiendo Temoisrael la doctrina evangélica, y asimismo los santos Padres: Y con esta se derogó la ley de Moyses en cuanto a los ritos y politica; no en lo moral.

15 Un solo pueblo, un solo cuerpo, un solo hombre nuevo por la unidad de la fe, reconciliándose con Dios y entre sí, y poniendo el sello a esta reconciliacion con la abolicion de la ley ceremonial.

16 *RS. Se amigando.*

17 Destruyendo con su muerte el pecado, que era la causa de esta enemistad. En sí mismo. El Griego: en la misma cruz.

18 Los Gentiles, que por la idolatria estaban muy lejos de Dios.

19 Y a los Judios, que eran el pueblo de Dios, y que profesaban su verdadero culto y religion.

20 Este divino Espíritu es, el que une todos los fieles entre sí y con Dios, y el que hace, que con libertad, y con-

10. Ergo jam non estis hospites, et adven-
sed estis civis sanctorum, et domestici Dei :

20. Superfundit illi super fundamentum
Apostolorum, et prophetarum, ipso summo
angulari lapide Christo Jesu :

21. In quo omnis edificatio constructa
ascendit in templum sanctum la Domino,

22. In quo et vos edificamini in habita-
culum Dei in Spiritu.

10. De manera que ya no sois extranjeros, ni
advenedizos : sino que sois ciudadanos de los
santos y domésticos de Dios :

20. Edificados sobre el fundamento de los
Apóstoles y profetas, en el mismo Jesucristo,
que es la principal piedra angular :

21. En el cual todo el edificio que se ha levan-
tado, crece para ser un templo santo en el Se-
ñor :

22. En el cual vosotros sois también junta-
mente edificados, para morada de Dios en Espi-
ritu.

CAPÍTULO III.

Reconciliación de las Gentes revelada á S. Pablo. Carácter de los Cristianos puesto por Jesucristo, fundado
por el Espíritu Santo, y arraigado en la unidad.

1. Hujus rei gratia, ego Paulus viocatus
Christi Jesu, pro vobis gentibus,

2. Si tamen audistis dispensationem gratie
Dei, quae data est mihi in vobis :

3. Quoniam secundum revelationem notum
mihi factum est sacramentum, sicut supra
scripsi in brevi :

4. Prout potestis legentes intelligere pre-
sentiam meam in mysterio Christi :

5. Quod aliis generationibus non est agni-
tum illis hominibus, sicut nunc revelatum est
sanctis Apostolis ejus, et prophetis in Spiritu :

1. Por esta causa¹ yo Pablo el prisionero de
Jesucristo, por vosotros los gentiles,

2. Si es que oísteis la dispensación² de la gra-
cia de Dios, que me fué dada para con vosotros :

3. Puesto que por revelación se me ha hecho
conocer el Sacramento, como arriba escribí en
pocas palabras :

4. En donde si leéis, podéis conocer la inteli-
gencia, que tengo en el misterio de Cristo :

5. El cual en otras generaciones no fué cono-
cido de los hijos de los hombres, así como ahora
ha sido revelado á sus santos Apóstoles y profe-
tas³ en Espíritu :

1 No soy ya extranjero, sino vecino de la metrópoli Jerusalén, ciudadano de ella, juntamente con todos los
santos, que fueron, y serán, y como hijos pertenecéis á la casa, y familia de Dios.

2 Sobre la doctrina, que predicaron los Apóstoles, y anunciaron los profetas.

3 Porque así como en el ángulo de una fábrica se unen los dos muros; así mismo modo los dos pedriscos se
unieron en Jesucristo.

4 Sobre Cristo, como sobre fundamento, descanza todo el edificio, y todas, y cada una de sus partes, las cuales
distribuidas en los lugares, que les corresponden, van formando el templo santo y misterio de Dios. Y por tanto
vosotros los fieles, ó habéis sido de la operación, ó bien de los Judíos, una edificando sobre esta misma piedra angular,
has de ser piedra viva, coronada por mano de Cristo, Dios sea Jeshoua.

5 Por la ejecución de este designio, que tuvo Dios de reunir todos los hombres en una sola fe : por haberse pre-
dicado, y trabajado en vuestra conversión soy el prisionero de Jesucristo. El tanto griego añadiendo al artículo
de *hagios*, explica con mucha énfasis la larga duración, y penalidad de los trabajos, que padeció el santo Apó-
stol en las dilatadas prisiones. Aquí hay una figura, que los gramáticos llaman *hyperbaton*, cuando entre el vo-
cabulativo, y el verbo, y otras partes de la oración, median muchas proposiciones, que deben leerse entre perío-
dos. Y así aquí es necesario acudir al v. 24, para hallar el verbo de este nominativo : Yo Pablo soy edificado más
pedriscos, etc.

6 De la vocación de los Gentes á la fe.

7 Que quiero decir, de este misterio de la vocación de los Gentes. Indica otra cosa á los Efesios, como que
vieron algunos, ó los capítulos, que aquí preceden.

8 El misterio de la vocación de los Gentes, fué revelado á un número muy corto de justos, entre de la venida
de Cristo; y las profecías, que lo anunciaban, no eran entendidas por los Judíos. Lo que el Señor declaró sobre
él á sus discípulos, no dispuso en un todo sus antiguas precepciones; y el Espíritu Santo no les dió el reco-
necimiento de este misterio sino por grados. Fué necesaria una visión, y un mandamiento expreso de Dios, para que
S. Pedro pasase á casa de Cornelio; y este Apóstol no apaciguó las aserciones de los fieles contra él por esta
causa, sino después de haberlos convencido, haciéndoles relación de todo lo que había acontecido, que la gracia del
Espíritu Santo era para los Gentes del mismo modo, que para los Judíos. Ellos por último quedaron persuadidos,
pero libros de administración y de reparto. *Actos*. 9, 1, y 2, y 17, 22, 23.

6. Gentes esse coherederos, et concorporales,
et comparticipes promissionis ejus in Christo
Jesu per Evangelium :

7. Cujus factus sum minister secundum
donum gratiae Dei, quod data est mihi¹ secun-
dum operationem virtutis ejus.

8. Mihi omnium sanctorum minimo data
est gratia haec : in gentibus evangelizare in-
vestigabiles divitias Christi,

9. Et illuminare omnes, quae sit dispensa-
tio sacramenti absconditi à saeculis in Deo,
qui omnia creavit.

10. Ut innotescat principalibus, et potesta-
tibus in coelestibus per Ecclesiam, multiformis
sapientia Dei,

11. Secundum praefinitionem saeculorum,
quoniam fecit in Christo Jesu Dominum nostro :

12. In quo habemus fiduciam, et accessum
in confidentiam per fidem ejus.

13. Propter quod peto ne deficiatis in tri-
bulationibus meis pro vobis : quae est gloria
vestra.

14. Hujus rei gratia flecto genua mea ad
Petrum Domini nostri Jesu Christi,

15. Ex quo omnis paternitas in caelis, et in
terra nominatur,

16. Ut vel vobis secundum divitias gloriae
suae, virtute corroborati per Spiritum ejus in
interiorem hominem,

17. Christum habitare per fidem in cordi-

6. Que los gentiles son coherederos², é incor-
porados³, y participantes de su promesa⁴ en
Jesucristo por el Evangelio :

7. Del cual yo he sido hecho ministro, según
el don de la gracia de Dios, que según me ha dado
según la operación de su virtud :

8. Á mí como soy el menor de todos los
santos⁵, me ha sido dada esta gracia de pro-
ducir á los gentiles las inapreciables riquezas de
Cristo,

9. Y de manifestar á todos, cual sea la comu-
nicación⁶ del sacramento escondido desde los
siglos en Dios, que lo creó todo⁷.

10. Para que la multiforme sabiduría de Dios⁸,
sea notificada por la Iglesia á los principados y
potestades en los cielos,

11. Conforme á la determinación de los si-
glos, que ha cumplido en Jesucristo nuestro
Señor⁹ :

12. En el que¹⁰ tenemos la seguridad, y el lle-
garnos¹¹ á él con confianza por su fe.

13. Por lo cual os pido, que no desmayéis en
mis tribulaciones por vosotros : que es vuestra
gloria¹².

14. Por esta causa doblo mis rodillas al Padre
de nuestro Señor Jesucristo¹³.

15. Del que toda paternidad toma el nombre
en los cielos y en la tierra¹⁴.

16. Para que según las riquezas de su gloria,
os dé que seáis corroborados en virtud por su
Espíritu en el hombre interior,

17. Para que Cristo more por la fe en vuestros

1 De la eterna bienaventuranza. — 2 Misticamente en su Iglesia.

3 Y que tengan parte en las mismas gracias, y en los mismos dones del Espíritu Santo, que Dios había prome-
tido á los fieles por Jesucristo, mediante el Evangelio que abrazaran.

4 Comunicándose el mismo tiempo la virtud, y el poder de los milagros, para confirmar la verdad de lo que
predico.

5 Esto es, de todos los fieles, ó de todos los cristianos.

6 MS. *Que non puedan ser seguidas*. Las riquezas y tesoros incomprensibles de su gracia, de su gloria, de su
sabiduría, etc.

7 La manera admirable, con que Dios ha obrado el misterio de la redención de todo el mundo, que tuvo oculto
en sí mismo en todos los siglos pasados, y que solo reveló muy recientemente á un corto número de personas,
por medio de los profetas, y de los patriarcas.

8 El Griego : *diá tenó xperis*, por Jesucristo.

9 Tan maravillosa en los diferentes órdenes de su conducta. La economía del misterio de Jesucristo, no fué
perfectamente conocida de los mismos ángeles, hasta que vieron el milagro de la formación de la Iglesia, y de la
conversión de los Gentes. S. ACEVEDO, S. JERÓNIMO Y S. THOMAS. ¿Qué honra para la Iglesia cristiana, el haber da-
do motivo en su formación á las más sublimes Espiritus bienaventurados, de descubrir nuevas tesoros en la in-
finita sabiduría de Dios !

10 Que re-olvidó olvidar, y cumplir por Jesucristo, acabando por su ministerio la obra de nuestra redención.

11 Como unidos é incorporados que estamos con el por medio de la fe, podemos acercarnos á Dios, y llamándole
nuestro Padre, pedirle liberos de continúan todo lo que necesitamos.

12 MS. *Fenza á alleganza por la fe de él*.

13 Porque son una prueba antitética de la verdad de vuestra fe.

14 Para suplicarle que no permita que desfallezca vuestra fe.

15 Puede también traducirse *la familia*. Que es el principio de toda esta gran familia, que hay en los cielos
y en la tierra. Las *potestades* llamadas en los ángeles, la *familia superior*, y á los justos, la *familia inferior* de
Dios. La *voz magna* significa *parvula*, ó familia, que reconoce á uno solo por padre común de todos. El rela-
tivo *ex quo*, de *quira*, puede mirarse al Padre celestial, como primer principio de todo ser; y á Jesucristo, como
cabeza de la Iglesia triunfante y militante. CALMET.

o Supr. 1, 12. — 6 I Corin. xv, 6.

N. T.

bus vobis: in charitate radicati, et fundati,

18. Ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et subtilitas, et profundum:

19. Scire etiam supereminenter scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omni plenitudine Dei.

20. Et autem, qui potens est omnia facere superabundanter quàm petimus, aut intelligimus, secundum virtutem, quæ operatur in nobis:

21. Ipsi gloriæ in Ecclesia, et in Christo Jesu in omnes generationes sæculi sæculorum. Amen.

CAPITULO IV.

Los exhorta á la caridad. Donde de Jesucristo, y economía de su cuerpo místico. Vida de los gentiles y de los cristianos. Que deben revestirse del espíritu nuevo, y del hombre nuevo.

1. Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino, * ut dignè ambuletis vocatione, quæ vocati estis.

2. Cum omni humilitate, et mansuetudine, cum pacifica, supportantes invicem in charitate.

3. Solliciti * servare unitatem spiritus in vinculo pacis.

4. Unum corpus, et unus spiritus sicut vocati estis in una spe vocationis vestræ.

corazonos, arraigados y cimentados en caridad.

18. Para que podáis comprender con todos los santos, cual sea la anchura, y la largura, y la altura, y la profundidad:

19. Y conocer también la caridad de Cristo, que sobrepuja todo entendimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

20. Y á aquel que es poderoso para hacer todas las cosas, mas abundantemente que pedimos ó entendemos, según la virtud que obra en nosotros:

21. Á él la gloria en la Iglesia, y en Jesucristo por todas las edades del siglo de los siglos. Amen.

1. Y así os ruego yo el prisionero en el Señor, que andéis como conviene á la vocation, con que habéis sido llamados.

2. Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrelevándoos unos á otros en caridad.

3. Solícitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz.

4. Un cuerpo y un espíritu, como fuisteis llamados en una esperanza de vuestra vocation.

* Otros leen: Para que arraigados y fundados en caridad podáis comprender, etc.
2 En la eterna bienaventuranza.

3 De qué cosa son estas dimensiones? Muchos Padres latinos con S. Jerónimo y S. Agustín lo explican de la cruz de Cristo, que por sus cuatro extremidades tiene aquellas cuatro medidas. Los Padres griegos con el Cavaleiro lo interpretan del misterio de la vocation y de la profesión de las naciones. Otros, de la caridad y bondad de Dios en la redención de los hombres. Todas estas expresiones son fundadas de las cuatro dimensiones de una fábrica, bajo de cuya figura ha pintado el santo Apóstol al fin del capítulo precedente la Iglesia de Jesucristo, formada por la reunión de los dos pueblos; misterio, que se puede llamar la obra mas admirable de la divina sabiduría.

4 Que Jesucristo sea su manifestado, y que excede todo lo que podemos concebir y entender.

5 Hs. De todo conocimiento de Dios. En todo mundo por la gracia, y en el otro por la gloria, que es una participación de la naturaleza divina. II. Par. 1, 4. Es presente en el Griego así por lo.

6 Que por la virtud y eficacia de su gracia obra en nosotros, convirtiéndolo nuestro corazón, y determinándolo hacia el bien que le hace conocer y amar. Obviando en nosotros el querer y el hacer, puede darnos gracias y dones mucho mayores de los que nosotros podemos pedir á entender. Tercerario.

7 La repetición de *ipsum* es una expresión de los Hebreos, al modo que dicen *enajim ejim*.

8 Porque fuera de la Iglesia, y sin la fe en Jesucristo, ni nuestras alabanzas, ni alabanzas de miembros santos pueden ser agradables á Dios. Lo que debe tenerse presente en todas nuestras cosas.

9 Como corresponde á la dignidad de hijos de Dios y de miembros de Jesucristo, con la que el Señor quiere muchos os ha honrado y distinguido.

10 Esta paz no se puede conservar donde reina la soberbia, la ira, la impaciencia, etc.
11 Todos los fieles son un solo cuerpo, que es el misterio de Cristo. Un solo cuerpo no debe tener sino un solo espíritu; y por consiguiente todos vosotros debéis ser una misma cosa, como es uno mismo el objeto de vuestra esperanza, que es la vida eterna. Tres vínculos, con que estamos colazados los fieles, un cuerpo, un espíritu, una esperanza. El Cavaleiro.

12 Philipp. 1, 27. I Corinth. vii, 27. — 3 Roman. xii, 10.

5. Unus Dominus, una fides, unum baptisma.

6. Ut unus Deus et Pater omnium, qui est super omnes, et per omnes, et in omnibus.

7. Unicumque autem nostrum data est gratis secundum mensuram donationis Christi.

8. Propter quod dicit: * Ascendens in altum captivum duxit captivitatem: dedit dona hominibus.

9. Quod autem ascendit, quid est, nisi quia et descendit primò in inferiores partes terræ?

10. Qui descendit, ipse est et qui ascendit super omnes cælos, ut implet omnia.

11. Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Evangelistas, alios autem pastores, et doctores.

12. Ad consumptionem sanctorum in opus ministerii, in ædificationem corporis Christi:

13. Donec occurramus omnes in unitatem fidei, et agnitionis Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi:

1 Todos tenéis un mismo Señor, una misma fe, etc.; Cuantos y cuán poderosos motivos para vivir unidos, y para amarnos unos á otros como verdaderos hermanos, hijos todos de un mismo Padre! ¿Y qué no deberemos sufrir, antes que romper lazos tan estrechos? ¿Qué ultraje cometes contra el Espíritu Santo, los temerarios, que intentan separar de Cristo, y arrancar los miembros de aquel cuerpo, del que el mismo es cabeza?

2 Por el imperio ó dominio, que tiene sobre todos en todas las cosas. Tercerario.

3 Por su gracia. El Griego: *in vobis*, en vosotros.

4 No según la distinción de los méritos ó cualidades personales; porque en este caso no sería gracia, sino recompensa. Roman. xi, 6.

5 *Psalm. lxxviii*, 19. Jesucristo subiendo al cielo el día de su ascension, triunfó de la muerte y del demonio y ascendiendo de la esclavitud en que estabamos, nos trasladó en su compaña á la amenidad del paraiso, dejándonos la esperanza de poder llegar á él por sus méritos. *Llévó cautiva la cautividad* es un hebreísmo; quiero decir: llevó consigo una grande multitud de cautivos. Otros por estos cautivos entienden las almas de los justos, que estaban en el seno de Abraham. *Dió dones*: el *Psalm. recibid dones*; esto es, recibió para dar. El verbo hebreo: *lakab*, significa recibir y ofrecer.

6 Al seno de Abraham, donde estaban detenidas las almas de los justos. Tercerario. Otros entienden por esta bajada la encarnacion del Verbo Eterno. Cavaleiro.

7 Para hacer brillar en todas partes las señales de su omnipotencia, en la tierra, en el infierno, y en el cielo. Puede también interpretarse: Para dar cumplimiento á todo lo que de él estaba escrito.

8 Este versículo es continuacion del 7, que interrumpió para exponer el lugar del *Salm. lxxviii*, y es como al dijera: Aunque son diferentes los dones, estados y oficios que Jesucristo estableció en su Iglesia para la edificación de su cuerpo místico, todos deben converger á un mismo fin, que es la unidad de los fieles en una misma fe; I *Corinth. xii*. Y débese observar que no dice: *otros dió pastores, y otros, doctores; sino otros, pastores y doctores*, para darnos á entender, que el que es pastor, debe ser doctor; esto es, debe doctrinar á instruir á sus ovejas, que es el ministerio propio de los obispos. Sro. Tercario.

9 Algunos refieren esto al día de la resurreccion, en que todos resucitaremos en una edad perfecta de treinta y tres años, que es la de Jesucristo, y S. Jerónimo dice, que es *tradición* de la Iglesia. Otros lo explican de este modo: Es el cuerpo místico de Jesucristo, y en cada uno de sus miembros debe suceder lo mismo que sucedió en su cuerpo natural. Es necesario, que los fieles vayan creciendo en fe y en caridad, hasta llegar á ser hombres perfectos, así como Jesucristo durante su vida mortal fué creciendo en edad, hasta que llegó á ser hombre perfecto. Y este aumento de fuerza en cada uno de los miembros hará, que el cuerpo de la Iglesia llegue á su última medida y perfeccion. El Cavaleiro.

10 Malach. ii, 10. — 1 Corinth. xii, 11. Roman. xii, 3. II Corinth. x, 10. — c *Psalm. lxxviii*, 19. — d I Corinth. xii, 28.

14. Ut jam non simus parvuli fluctantes, et circumferamur omni vento doctrinae in requilibra hominum, in astutia ad circumventionem erroris.

15. Veritatem autem facientes in caritate, crescimus in illo per omnia, qui est caput Christus.

16. Ex quo totum corpus compactum, et connexum per omnem juncturam subministrationali, secundum operationem in mensuram uniuscuiusque membri, augmentum corporis facit in edificationem sui in caritate.

17. Hoc igitur dico, et testificor in Domino, ut jam non ambuletis, sicut et gentes ambulantes in vanitate sensus sui.

18. Tenebris obcuratam habentes intellectum, alienati á vita Dei, per ignorantiam, quae est in illis, propter cecitatem cordis ipsorum.

19. Qui desperantes, semetipsos tradiderunt impudicis, in operationem immunditatis omnis, in avaritiam.

20. Vos autem non illis didicistis Christum,

21. Si tamen illum audistis, et in ipso edocui estis, sicut est veritas in Jesu.

14. Para que no seamos ya niños fluctantes, y nos dejemos traer en rededor de todo viento de doctrina, por la malignidad de los hombres que engañan con astucia en error.

15. Antes siguiendo verdad en caridad, crecemos en todas cosas en aquel que es la cabeza, Cristo.

16. Por el cual todo el cuerpo coligado y unido por toda coyuntura por donde se le suministra el alimento, obrando á proporción de cada miembro, toma aumento el cuerpo, para edificarse él en caridad.

17. Pues esto digo y requiero en el Señor, que no andéis ya, como andan las gentes en la vanidad de su sentido.

18. Teniendo el entendimiento obscurecido de tinieblas, enajenados de la vida de Dios, por la ignorancia que hay en ellos, por la ceguedad de su corazón.

19. Los que desesperando, se entregaron á sí mismos á la disolución, á obras de toda impureza, á la avaricia.

20. Mas vosotros no habeis aprendido así á Cristo.

21. Si es que lo habeis oído, y habeis sido enseñados en él, como está la verdad en Jesús.

1 El Señor dió á su Iglesia Apóstoles, Profetas, etc., para que los oyésemos y siguiésemos, y para llegar por medio de sus exhortaciones y doctrinas á la perfección de vida, que debe caracterizar á un cristiano, en la que hemos de permanecer inalterables, haciendo frente á todas las oposiciones y persecuciones del mundo entero. No debemos imitar la inconstancia de los niños, cuyo carácter es mudar á cada paso de sentimientos; ni dar oídos á los que con engaños y astucias pretenden apartarnos de la cruz y doctrina, que hemos recibido de los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, etc., que Jesucristo estableció en su Iglesia para enseñarnos. Esto dice el Apóstol á los de Efezo, para precaverlos de los errores de los muchos Gentiles, Judíos y herejes, que habian en aquella ciudad; y esta es una regla, que debe seguir invariablemente todo fiel cristiano, para no apartarse un punto de la doctrina, que recibió de sus mayores, y que trae su origen del mismo Jesucristo, y de sus Apóstoles. Y tal es la doctrina de la Iglesia Católica.

2 La verdadera doctrina, acompañada de buenas obras, para ir siempre en aumento, hasta llegar á aquella correspondencia, que deben tener los miembros con la cabeza; y á esta semejanza nosotros con Jesucristo.

3 Por el cual todo el cuerpo de la Iglesia bien unido y ajustado por aquellas coyunturas ó canales por donde se comunican los alimentos á todos los miembros, con diversidad de dones, vocaciones, ministerios, etc., á proporción de la eficacia y virtud, que se distribuye á cada uno de estos con cierta medida, va cada parte contribuyendo con todo lo que ella es y puede, al bien, adelantamiento, y perfección de todo el cuerpo, por la verdadera caridad, que es el alma de este edificio espiritual. S. Pablo hace ver, que Jesucristo es en el cuerpo de la Iglesia el principio de la vida, de la acción, del aumento de cada uno de los miembros, como lo es la cabeza en el cuerpo humano. *Thimotheo.*

4 El Griego: *sal rá xará theu, y las obras buenas.*

5 Cuyos pensamientos están todos ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida.

6 El Griego: *hú rō mēpōu, por la dureza.*

7 El intérprete griego lee: *ἀποκρίσεις*, que según S. Jerónimo á la letra significa *indolentes*, é *insensibles* á todos los recordamientos de la conciencia.

8 El Griego: *ἐν αὐτοῖς*, que significa una sed insaciable de arrebatarse todo por cualquier medio que sea; y explica mas, que *ἐν αὐτοῖς*, *codicia de diverso, avaricia.*

9 MS. *Απὸ τῆς αἰῶνος* *ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ*. Mas no son estas las máximas de la vida cristiana, que habeis aprendido.

10 El Griego: *ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ* *ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ*, que es particular, que aprueba ó confirma: *Puesto que Je habéis enseñado, etc.* Los Escolios griegos la explican en sentido de quien daña, y así parece que debe entenderse la Vulgata: *et tamen*. Esto lo dió á causa de los discípulos de Simón Maga, y de otros falsos doctores, que pretendían una doctrina contraria á la de Jesucristo.

11 Según la viva y clara manera con que la verdad es enseñada en el Evangelio de Jesús.

α Roman. iv, 21.

22. Deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris.

23. Renovamini autem spiritu mentis vestrae.

24. Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, et sanctitate veritatis.

25. Propter quod deponentes mendaciam, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra.

26. Inscimini, et nolite peccare: sol non occidit super iracundiam vestram.

27. Nolite locum dare diabolo.

28. Qui furabatur, jam non furetur: magis autem laboret, operando manibus suis, quod bonum est, ut habeat unde tribuat necessitatem patienti.

29. Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quia bonus ad edificationem fidei, ut dei gratiam audientibus.

30. Et nolite contristare Spiritum Sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis.

31. Omnis amaritudo, et ira, et indignatio, et clamor, et blasphemia tollatur á vobis cum omni malitia.

32. Estote autem invicem benigni, misericordes, donantes invicem, sicut et Deus in Christo donavit vobis.

22. Á despojarnos del hombre viejo, según el cual fué vuestra antigua conversacion, que su vicia según los deseos del error.

23. Renovaros pues en el espíritu de vuestro entendimiento.

24. Y vestíos del hombre nuevo, que fué criado según Dios en justicia, y en santidad de verdad.

25. Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo: porque somos miembros los unos de los otros.

26. Ataos, y no pequéis: el sol no se ponga sobre vuestra ira.

27. No deis lugar al diablo.

28. El que hurtaba, ya no hurte: antes bien trabaje obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de donde dar al que padece necesidad.

29. Ninguna palabra mala salga de vuestra boca: sino solo la que sea buena para edificación de la fe, de manera que dé gracia á los que la oyen.

30. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, en el cual estais sellados para el día de la redención.

31. Toda amargura, y enojo, é indignación, y gritaría, y blasfemia con toda malicia, sea desterrada de entre vosotros.

32. Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como también Dios por Cristo os ha perdonado.

1 Á despojarnos de los sentimientos é inclinaciones carnales, que son los efectos de vuestro primer nacimiento en el pecado.

2 Que toma cada día mayor fuerza, y nuevos aumentos de corrupción.

3 Teniendo pensamientos y deseos conformes al nuevo nacimiento, que habeis recibido en el bautismo, en el que por una sueta y segunda elevación, de peccadores é injustos que érais, habeis sido hechos justos y santos; y la imagen de Dios, que estaba desfigurada en vosotros por el pecado, ha sido resplandecida y renovada por el espíritu de gracia y de santidad.

4 Un miembro del cuerpo natural, no ofende, ni daña á otro miembro; antes bien se ayudan y socorren todos mutuamente. De la misma manera vosotros, que son miembros de este cuerpo místico, no debéis ofenderos los unos á los otros con falsedades y con dolores. En las cuales palabras todos advierten la sinceridad, que debe resplandecer en el cristiano, como propio carácter suyo.

5 Si os sorprende algun movimiento de ira, no os dejéis arrebatár de su furor y ceguedad; reprimidla, y no ejecutéis jamás lo que os inspire.

6 MS. *No se amate.*

7 Proim. iv, 5. Quiere decir: No deis lugar á que la ira haga asidero en vuestro corazón; porque en este caso degenerará en odio ó rencor, y el demonio tendrá entrada en vosotros, viendo, que habeis desagrado de vuestra alma la caridad.

8 El que antes se empleaba en ejercicios y en trabajos con que ofendia á Dios, y defraudaba á su prójimo, restituyla lo mal adquirido, abandona semejantes empleos, y ocúpase en ejercicios y tareas dulces, honestas y convenientes á un cristiano, con cuyo producto pueda alimentarse, y socorrer á su prójimo en sus necesidades y apuros. S. Jerónimo.

9 El Griego: *εὐαγγέλιον*, *potrida, impura.*

10 El Griego: *τὴν ἡμέραν*, que sea útil y conveniente para la edificación de los que estén oyendo; que les inspire la piedad, y halle gracia en sus oídos.

11 No digais, si habeis con ninguno que pueda desagradar al Espíritu Santo, y que le obligue á abandonaros y retirarse de vosotros. Qué cosa sea contristar al Espíritu Santo, lo expone claramente S. TEOFILO.

α Coloss. iii, 8.— β Roman. vi, 4. Coloss. iii, 12.— γ Petr. ii, 8.— δ Zachar. viii, 16.— ε Psalm. lvi, 5.— f Jacob. iv, 7.— g Coloss. iii, 12.

CAPÍTULO V.

Exhorta á los Efesios á la imitación de Jesucristo; á que se aparten de todo vicio; y á que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la mujer, como Jesucristo lo es de la Iglesia.

1. Estote ergo imitatores Dei, sicut filii charissimi:

2. ^a El ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem, et hostiam Deo in odorem suavitatis.

3. ^b Fornicatio autem, et omnis immunditia, aut avaritia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos:

4. Aut turpido, aut stultiloquium, aut sordiditas, quæ ad rem non pertinent: aut magis gratiarum actio.

5. Hoc enim scitote intelligentes: quod omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi, et Dei.

6. ^c Nemo vos seducat inanibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentie.

7. Nolite ergo effici participes eorum.

8. Eratis enim aliquando tenebræ: nunc

1. Sed pues imitadores de Dios, como hijos muy amados:

2. Y andad en caridad, así como Cristo también nos amó, y se entregó asimismo por nosotros ofrenda y hostia á Dios en olor de suavidad:

3. Por tanto, fornicación, y toda impureza, á avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos:

4. Ni palabras torpes, ni necias, ni chanzas, que son impertinentes: sino antes acciones de gracias:

5. Porque habéis de saber y entender: que ningún fornicario, ó inmundo, ó avaro, lo cual es culto de ídolos, no tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.

6. Ninguno os engañe con palabras vanas: pues por esto viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad:

7. No tengáis pues cosa común con ellos:

8. Porque en otro tiempo érais tinieblas:

1 Esta versación se debe juntar con el último del capítulo precedente. Los buenos hijos, dice el Apóstol, imitan las acciones buenas de los padres. Y así vosotros imitad á vuestro Padre celestial en la benignidad, en la misericordia, y sobre todo en perdonar las injurias recibidas.

2 Por ofrenda y víctima de un olor muy agradable y muy acepta á los ojos de Dios, como fué la que hizo Jesucristo de sí mismo sobre la cruz.

3 MS. O castitas.

4 En el Griego dice, *εὐφροσύνη*, que traducida y trasladada literalmente á la lengua latina, significa una virtud que equivale á moderada y honesta recreación: mas por el sentido se ve, que el Apóstol aquí quiere dar á entender, y condena las chanzas obscenas ó injuriosas de los truhanes y chocarreros: porque en las ciudades grandes como la de Epheso, tenían los Gentiles bufones, charlatanes, y otros tales, que se ocupaban en divertir al pueblo, aunque fuese á costa de la modestia y de la natural honestidad. El Apóstol lo prohibe todo á los cristianos, como cosa que desdice mucho de la gravedad y santidad, que debe brillar en todas sus costumbres. El Casiodoro, y S. Jerónimo.

5 Por los beneficios que incesantemente estamos recibiendo de su liberalidad.

6 El Griego dice *ἀποστασία*, que es un *idolatra*. La Vulgata lee: *idolorum servitus*. El avaro hace su ídolo de su dinero, porque poco en él su felicidad: y la mismo puede aplicarse al fornicario y deshonesto, etc., porque estos ponen su fin también en la criatura que aman.

7 MS. No vos enarte ninguno.

8 El Apóstol habla aquí de los Gnosticos, que enseñaban, que todo esto era ilicito: de los Simonicos, que pretendían, que sola la fe era necesaria para salvarse, y que todo lo demás era indiferente y permitido por el Evangelio: de los Libertinos, que con pretexto de que Dios es infinitamente misericordioso, querían persuadir, que era difícil perdonar esta delicia. Y últimamente de los Judios, los cuales enseñaban, que no podía condonarse un hombre por muy malo y perverso que fuese, con tal que muriese en la profesión del Judaismo. S. Exuperio.

9 O de la desobediencia y quise decir, contumacia, rebelión á la verdad, á la ley de Dios, y al Evangelio.

10 Imbuídos en sus errores, teniendo no venga sobre vosotros el mismo castigo.

11 En otro tiempo podéis pretender alguna excusa, porque viviais sumergidos en las tinieblas á ignorancia del gentilismo: mas ahora que vivís en medio de la luz del Evangelio, no podéis alegar ninguna: y así debéis cambiar y vivir como hijos de luz, haciendo ver á todos por vuestras obras, que pertenecéis á Jesucristo, que es la luz de todos los hombres.

^a Joann. xiii, 34; xv, 12. I Joann. iv, 21. — á Coloss. iii, 6. — c Math. xxiv, 4. Marc. xiii, 5. Luc. xii, 5. II Thessal. ii, 8.

autem lux in Domino. Ut filii lucis ambulate:

9. Fructus enim lucis est in omni bonitate, et iustitia, et veritate:

10. Probantes quid sit beneplacitum Dei:

11. Et nolite communicare operibus infructuosis tenebrarum: magis autem redarguite.

12. Quia enim in occulto sunt ab ipsis, turpe est et dicere.

13. Omnia autem, que arguantur, à lumine manifestantur: omnes enim, quod manifestantur, lumen est.

14. Propter quod dicit: Surge qui dormis, et exurge à mortuis, et illuminabit te Christus.

15. Videte itaque fratres, quomodo cautè ambuletis: non quasi insipientes,

16. Sed ut sapientes: redimeatis tempus, quoniam dies mali sunt.

17. ^a Propterea nolite fieri imprudentes: sed intelligentes quæ sit voluntas Dei.

18. Et nolite inebriari vino, in quo est luxuria: sed implemini Spiritu Sancto,

19. Loquentes vobismetipsis in psalmis, et hymnis, et canticis spiritualibus, cantantes, et psallentes in cordibus vestris Domino,

20. Gratias agentes semper pro omnibus in nomine Domini nostri Jesu Christi Deo et Patri.

21. Subiecti invicem in timore Christi.

mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz:

9. Pues el fruto de la luz consiste: en toda bondad, y en justicia, y en verdad:

10. Aprobando lo que es agradable á Dios:

11. Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas: mas al contrario condenadlas.

12. Porque las cosas que ellos hacen en secreto, vergüenza es aun el decirlos.

13. Mas todas las que son reprehensibles, se descubren por la luz: porque todo lo que se manifiesta, es luz.

14. Por lo cual dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

15. Y así mirad, hermanos, que andéis avisadamente: no como ciegos,

16. Mas como sabios: redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

17. Por tanto no seáis indiscretos: mas entendid cual es la voluntad de Dios.

18. Y no os entregéis con exceso al vino, en el que hay fornicia: mas llenaos de Espíritu Santo.

19. Hablando entre vosotros mismos en salmos, y en himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones,

20. Dando siempre gracias al Dios y Padre por todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21. sometidos los unos á los otros en temor de Cristo.

1 El Griego: *ἀφ' ὧν ἀγαθὰ: τὸν καρπὸν, porque el fruto del Espíritu, etc.* Los frutos ó las obras de los cristianos, que caminan siguiendo la luz del Evangelio. Probantes, aprobando después de haber examinado, según el Griego *δοκιμάζετε*.

2 Porque estos no producen otro fruto que la muerte eterna. MS. vi, 21. Galat. vi, 8. Y así á mas de ser infructuosos, son dañados.

3 Habla el Apóstol de la secta de los Simonicos y de los Gnosticos, maestros de las más abominables impurezas.

4 La luz y doctrina del Evangelio, descubre y pone en claro aun lo más oculto.

5 Mas Luc. i, 2. Tú, que estás sumergido en el sueño y en la muerte del pecado, levántate y despierta, y Jesucristo, que es la luz verdadera y el verdadero sal de justicia, te alumbrará con su gracia. S. Jerónimo dice, que el Apóstol alegó este texto de la Escritura, atendiendo, no tanto á las palabras, cuanto al sentido. Véase lo que dice S. Tomás sobre este pasaje.

6 Con la mayor circunspección, atendiendo á edificar á todos en todas vuestras acciones.

7 No perdiendo ninguna ocasión que se os presente de empleos en el bien, recordando así el tiempo que habéis perdido: porque la vida es corta y llena de peligros y tentaciones. Tuxanoctus.

8 Y puesto que es así, no obréis temerariamente y sin consideración: antes por el contrario debéis examinar con la mayor atención, qué cosa es en la que agradáis mas á Dios, para conformar vuestras obras con su santa voluntad.

9 Ó á todo aquello, que os pueda hacer perder la razón.

10 Del cual sacan muchos desordenes. Nadie puede llenarse de vino, y del Espíritu Santo. Son contrarios los efectos, como los demonios. S. Jerónimo.

11 Esto es, de su gracia, ejercitándose en buenas obras, en santas meditaciones, en cantar salmos, etc. *Pentateuco*, saber el instrumento acompañando al que canta.

12 No solo los inferiores á los superiores, según el orden que Dios ha puesto en toda familia: mas en cierta manera los superiores á los inferiores, condescendiendo con ellos, y socorriéndolos en sus flaquezas según la caridad.

^a Coloss. iv, 5. — á Roman. xii, 2. I Thessal. iv, 8.

41. Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli.

42. Quoniam non est nobis collectio adversus carnem et sanguinem: sed adversus principes, et potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia aculei, in caelestibus.

43. Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus perfecti stare.

44. Stote ergo succincti lumbos vestros in veritate, et induiti loricae iustitiae.

45. Et calcate pedes in preparatione Evangelii pacis:

46. In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:

47. Et gladium salutis assumite: et gladium spiritus (quod est verbum Dei)

48. Per omnem orationem, et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu: et in ipso vigilantes in omni instantia, et obsecratione pro omnibus sanctis:

49. Et pro me, ut detur mihi sermo in apertione oris mei cum fiducia, notum facere mysterium Evangelii:

50. Pro quo legatione fungor in catena, ita ut in ipso audiam, prout oportet me, loqui.

51. Ut autem et vos sciatís quas circa me sunt, quid egam: omnia vobis nota faciet

41. Vestíos la armadura de Dios ¹, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

42. Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne, y la sangre ²: sino contra los principados, y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo ³, contra los espíritus de maldad en los aires ⁴.

43. Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo ⁵, y estar cumplidos en todo.

44. Estad pues firmes, echidos vuestros lomos en verdad ⁶, y vestidos de la lorica de la justicia.

45. Y teniendo los pies calzados en la preparación del Evangelio de la paz:

46. Sobre todo embrazando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno:

47. Tomad también el yelmo de la salud: y la espada del Espíritu (que es la palabra de Dios)

48. Orando en todo tiempo con toda deprecación, y ruego en espíritu: y velando para esto mismo con todo fervor, y rogando por todos los santos:

49. Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer conocer el misterio del Evangelio:

50. Por el cual aun estando en la cadena ⁷, hago oficio de embajador, de manera que yo hablo libremente por él, como debo hablar.

51. Y para que sepáis también el estado de mis cosas, y lo que yo hago: os informará de

1 El Griego: *trá nasceitai*, toda la armadura, y lo mismo en el v. 12. De todas las armas, que debe tener buen soldado llevar siempre sobre sí un cristiano. Estas armas son las virtudes necesarias para combatir contra nuestros enemigos, y defendernos de todas sus emboscadas y asechanzas, etc.

2 Cristo dijo a S. Pedro: *La carne y la sangre no te lo ha revelado*; esto es, ningún hombre. Indica las diversas clases de espíritus malignos.

3 El Griego: *trá adrois* tró alóis: tróis, de las tinieblas de este siglo.

4 Porque los demonios habitan también en el aire, que se llama *caelum*. — 5 En el tiempo de la tentación.

6 En primer lugar el *casco* *millitans*, que apretando los costados los refuerza. Este casco es la verdad, ó sea la rectitud y sinceridad en el obrar; y esta es una arma muy poderosa contra el poder de la mentira. En segundo lugar la *lorica*, ó *cota* de la justicia, es una buena conciencia y una vida irreprochable, que nos pondrá á cubierto de todos los golpes del enemigo. Después el *calzado*, ó *botín*, que debiendo el pie y planta: lo que significa, que el cristiano debe estar siempre pronto para caminar conforme á las reglas del Evangelio, haciendo que otros las conozcan. Los *pies* representan las acciones y los afectos del corazón. Juan. xiv. 26. Este calzado significa también la devoción y fervor, que nos dispone á recibir con gusto el Evangelio, que anuncia la paz y la reconciliación de Dios con los hombres. La fe, poniéndose delante la inmensidad de los inmundos, que esperamos, es un escudo impenetrable, con que rebatimos todos los tiros maliciosos de nuestros enemigos, que son todas las tentaciones del demonio, del mundo, y de la carne. Los llama *tiros de fuego*, porque encienden en nuestro corazón un infernal ardor y llamo de impureza, de ira, de vejanza, etc. El *yelmo*, nos acomode para cubrir la parte principal del soldado, que es la cabeza, es la viva esperanza de la salud. 1 Thessal. v. 8. La *espada espiritual* es la palabra de Dios, que es mas penetrante, que una espada de dos filos, como dice el Apóstol. Hebr. iv. 12. Últimamente, debiendo entender el cristiano, que toda su fuerza le debe venir de Dios, le esbusta aquí el Apóstol, á que sin cesar recurra á él, y le invoque en todas sus necesidades y peligros. S. Thome.

7 Lo cual no cesa de hacer, aunque encadenado, y con un soldado de vista, que me guarda siempre. Así estuvo en Roma el santo Apóstol, en quien se violaba el derecho de gentes, pues como embajador no podía ser preso, como lo notó el Cardenal.

al Rom. xix. 17. 1 Thessal. v. 8. — 8 Colos. iv. 2. — 9 11 Thessal. x. 1.

Tychicus, obsequiosus frater, et fidelis minister in Domino:

22. Quem misi ad vos in hoc ipsum, ut cognoscatis quas circa nos sunt, et consoletur corda vestra.

23. Pax fratribus, et charitas cum fide, à Deo Patre, et Domino Jesu Christo.

24. Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum nostrum Jesum Christum in incorruptione. Amen.

todo Tychicus ¹ nuestro hermano muy amado, y ministro fiel en el Señor:

22. Á quien os he enviado para esto mismo, para que sepáis lo que es de nosotros ², y que consuele vuestros corazones.

23. Paz sea á los hermanos, y caridad con fe, de Dios Padre, y del Señor Jesucristo.

24. La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo con toda pureza ³. Amen.

1 Este acompañaba y servía el santo Apóstol.

2 Conociendo los progresos, que hace el Evangelio por medio de mi predicación.

3 Libre de toda corrupción del siglo, sin mezcla de amor propio, el de cosa que pueda ser desagradable á los ojos del Señor. Con toda sinceridad y pureza. 8. Italo.

En el Gálogo se añade: *Fid estatus de Roma á los Efesios con Tychicus.*